



Asociación para el Estudio de Temas Grupales,
Psicosociales e Institucionales

ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES

(ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Extra N°7 – Otoño 2024

Material presentado en la IV Asamblea Internacional de Investigación “A partir de Pichon-Rivière”,
Montevideo, 13-15 de septiembre de 2024

Cruzada anti solidaria y creatividad colectiva. Una mirada a las nuevas derechas latinoamericanas desde aportes de E. Pichon-Rivière.¹

Víctor Giorgi²

Una rápida mirada al mapa político de las Américas nos muestra un claro avance de las derechas.

La “nueva derecha americana” (y global) tiene características propias y diferentes en relación con las tradicionales.

No se destacan por su condición conservadora y opuesta a los cambios, sino que, por el contrario, son posturas disruptivas con propuestas claramente regresivas en relación con DDHH, y a la percepción y el lugar social dado a grupos poblacionales especialmente vulnerables tales como niños y niñas, mujeres, migrantes, personas con sexualidades no hegemónicas. Sectores estos que en las últimas décadas lograron ser reconocidos en sus derechos, y que hoy aparecen en la mira de estas nuevas derechas.

¹ Trabajo presentado en la Mesa 2A.

² Uruguay

Otra característica es su deliberado ataque a la corrección política y a la crítica de ideas consideradas progresistas. Asumen posturas agresivas cerrando toda posibilidad de debate. (Stefanoni, 2021).

Estas posturas regresivas o anti-derechos que aparecen como aberrantes para unos han logrado la adherencia de otros, alcanzando no solo importantes caudales electorales sino presencia y protagonismo en espacios sociales, culturales, religiosos y comunicacionales.

A diferencia de las derechas clásicas, se presentan como transformadores, manipulan la necesidad de cambio y generan una suerte de espejismo, ofreciendo el mejor de los mundos a través de soluciones simples y frontales a problemas complejos, para los cuales muchos gobiernos progresistas y conservadores no han tenido respuestas al nivel de lo esperado.

Podemos afirmar que anidan y crecen en la desesperanza colectiva.

Sustento ideológico

El sustento ideológico de estas “nuevas derechas” se basa en el entretreído de tres discursos ya conocidos en América Latina:

El discurso de la pseudoseguridad heredero de la tristemente celebre Doctrina de la Seguridad Nacional.

El discurso de la pseudoseguridad reduce idea de inseguridad al efecto de acciones delictivas y, por tanto, la seguridad se alcanza mediante la neutralización de los delincuentes o los potencialmente delincuentes. No se reconoce la seguridad como garantía de ejercicio de derechos, menos aun con el concepto de protección como aseguramiento de los mínimos necesarios para una vida digna en cualquier circunstancia (Castel, R 2004).

De este modo, los DDHH en general y los específicos de los grupos más vulnerables devienen en obstáculos que favorecen la delincuencia y dificultan la protección de la sociedad ante su accionar. A su vez la noción de delincuentes o potenciales delincuentes tiende a extenderse abarcando cada vez mas grupos poblacionales que constituyen una amenaza a los “ciudadanos de bien”. Esto deviene en criminalización de la protesta social.

Meritocracia o “cruzada anti solidaria”

La idea de la autorresponsabilidad por la pobreza, la falta de ingresos como fracaso personal potencia el sentimiento de desprecio ante el fracasado. Esta construcción discursiva no solo alcanza a la situación de pobreza pensada en términos económicos, sino se promueve un rechazo radical hacia las personas o grupos que se encuentran en situación de vulnerabilidad, no dejando posibilidad de reconocer su dignidad y sus derechos en tanto seres humanos.

Esta premisa de que cada uno tiene lo que se merece exonera al conjunto social de cualquier obligación hacia los sectores vulnerables. De allí su carácter anti solidario.

Sacralización de las relaciones de poder y legitimación de las diferencias.

Dios da a quien merece y castiga al que no merece.

Los seres humanos no somos quiénes para alterar el orden que Dios dio a las cosas. Por tanto, las tradicionales relaciones de poder entre géneros y generaciones deben ser restauradas.

La subjetividad y la producción de significados como campo en disputa

Una característica de estas “nuevas derechas” es que implementan estrategias diseñadas para promover la construcción de significados, ciertas maneras de percibir, sentir, pensar, conocer y actuar, modalidades vinculares, modelos de vida, estilos de relación con el pasado y con el futuro, las formas de concebir la articulación entre el individuo (yo) y el colectivo (nosotros) O sea estrategias de producción de subjetividades funcionales al modelo socioeconómico y político.

De esta estrategia se destacan tres movimientos:

La batalla semántica.

Una característica de estos grupos es la de usurpar términos que encierran conceptos y valores muy centrales en nuestras sociedades, distorsionando su esencia y colocando a quienes se les oponen en el lugar del antivisor. Libertarios contra dictatoriales, defensores de la seguridad contra la delincuencia, defensores del derecho a la propiedad contra

expropiadores, provida contra asesinos de bebés. De este modo se entabla una verdadera “batalla semántica”.

Estas manipulaciones terminológicas nos llevan a la paradoja de un supuesto anarquismo que promueve el capitalismo más feroz, resuelve los conflictos sociales mediante la criminalización y el punitivismo y promueve una cultura basada en la inmutabilidad del orden que Dios dio a las cosas al momento de la creación y que hombres y mujeres no son quienes para transformarlo.

Construcción de una representación social del sujeto popular.

Entre la criminalización, la convicción de que los pobres son responsables de su pobreza y la sacralización del por algo Dios lo quiso la imagen de las personas vulnerables deviene en seres despreciables hacia los cuales no cabe ni la menor compasión ni solidaridad

Destrucción de las identidades colectivas.

Erradicación de “el nosotros” recurriendo a la posverdad, la difamación, la asociación colectivos con el fracaso, pero también con la corrupción como para que nadie quiera ser parte de ese nosotros. La crisis en el nosotros se genera con la devastación de la imagen pública de las organizaciones y la promoción del accionar individual como clave de éxito. Se destruyen los significados históricamente asociados a las luchas colectivas las que quedan vacías de sentido.

Se promueven una actitud de vida centrada en el yo y a lo sumo lo que llamo el “yo ampliado” yo mi pareja, mi familia, mi mascota y el resto del universo no me incumbe.

La destrucción de las organizaciones y del tejido social es explicitado como objetivo político estratégico para implementar el modelo pseudo libertario y neoliberal.

Crítica a la esperanza

Si bien desde las miradas progresistas y solidarias se suele mencionar la esperanza como motor de las transformaciones, la esperanza no siempre se ha tomado en el mismo sentido.

En la mitología griega, la esperanza aparece en el mito de Pandora.

Zeus castiga a la humanidad por haberse apropiado del fuego y para eso envía a Pandora con una caja que contiene todos los males. Entre ellos la esperanza.

¿Porque la esperanza? Porque es el consuelo necesario para soportan esos males por toda la eternidad,

Esta es una esperanza pasiva, cargada de resignación y de renuncia a la capacidad de transformación de la realidad inherente a los seres humanos Es el soportar en aras de una recompensa que vendrá desde afuera, desde algo superior.

Esta esperanza es la que observamos en la base social de estos movimientos conservadores.

Leonardo Boff retoma el concepto de esperanza para asociarle dos atributos *indignación* y *coraje*. Por la indignación rechazamos todo lo que nos parece malo y perverso. Mediante el coraje, empeñamos todas nuestras fuerzas para cambiarlo.

Paulo Freire (Pedagogía de la esperanza) nos dice que “la desesperanza nos inmoviliza y nos hace sucumbir al fatalismo en que no es posible reunir las fuerzas indispensables para el embate recreador del mundo”. Pero pensar que la esperanza sola transforma el mundo es ingenuo y conduce al fracaso

Freire nos habla de una “esperanza crítica” que supera la ingenuidad y el individualismo para convertirse en proyecto y estrategia colectiva.

Y esto se articula con la concepción pichoneana: la esperanza deviene en estrategia a través de procesos de afiliación, pertenencia, pertinencia, comunicación y aprendizaje de los que emerge un proyecto colectivo.

Hoy en América Latina la reconstrucción de proyectos colectivos es más que nunca una tarea ética y política, una auténtica opción por la vida en la que el pensamiento vivo, dinámico de Pichon-Rivière constituye un aporte medular.

Bibliografía

- Castell, Robert. 2020. *La Inseguridad Social. ¿Qué se está protegiendo?*
<https://pps.secyt.unpa.edu.ar/wp-content/uploads/2020/07/Castel-La-Inseguridad-Social-caps-1-y-2.pdf>
- Boff, Leonardo. *La dignidad de la tierra.*
https://enriquedussel.com/txt/Textos_200_Obras/Filosofia_ambiental/Dignidad_tierra-Leonardo_Boff.pdf
- Cortina Orts, Adela. 2017. *La aporofobia: Un desafío para la democracia.* Ediciones Paidós.
- Freire, Paulo. *Pedagogía de la esperanza.* Siglo XXI.
<https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagog%C3%ADa-de-la-Esperanza.pdf>
- Ravecca, Paulo; Schenck, Marcela, Bruno, Fonseca, Diego Forteza. 2022. *Interseccionalidad de derecha e ideología de género en América Latina.*
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8374772>
- Stefanoni, Pablo *¿La rebeldía se volvió de derecha?* Siglo XXI, 2021 Argentina.
- Sandel, Michael 2021. *La tiranía del mérito ¿Qué ha sido del bien común?* Penguin Random House Argentina.
- Strobl, Natacha. 2021, *La Nueva Derecha. Un análisis del conservadurismo radicalizado,* Editorial KATZ. Alemania.